

P. /No. 0001 de 2022

Bogotá, D.C., enero 1 de 2022

## **MENSAJE POR EL AÑO NUEVO 2022: SEAMOS ARTESANOS DE LA PAZ**

Muy queridos hermanos y hermanas:

“¡La paz sea con ustedes!”. Estas fueron las primeras palabras de Jesús, cuando se apareció a los apóstoles luego de su resurrección. La paz, es el deseo más profundo que nuestro Señor expresa a sus primeros seguidores; y es el mismo saludo que hacemos llegar al inicio del nuevo año a todos los hogares, pueblos y autoridades, en todos los rincones de América Latina y el Caribe para que, junto al Papa Francisco, seamos artesanos de la paz.

El Santo Padre Francisco, en su Mensaje con motivo de la 55 Jornada Mundial por la Paz nos convoca a redoblar esfuerzos por promover el diálogo intergeneracional, cuidar la educación de calidad y lograr el trabajo digno, como un camino seguro hacia el desarrollo humano integral y solidario pues, como dijo San Pablo VI: “el Desarrollo es el nuevo nombre de la Paz” (PP 76).

Podemos testimoniar que la experiencia del diálogo ha marcado fuertemente nuestra Iglesia de América Latina y El Caribe. La reciente experiencia de la 1.<sup>a</sup> Asamblea Eclesial, con sus más de 41 desafíos pastorales, nos ha demostrado que es posible hacerlo en base a la escucha y al discernimiento. Esta experiencia sirve de referente para el Sínodo sobre la Sinodalidad, que ya se encuentra en su fase de escucha en todo el mundo.

Junto al Papa Francisco los animamos a poner nuestra experiencia de escucha al servicio del diálogo intergeneracional, para ir forjando caminos de paz que incluyan las inquietudes y propuestas de las diversas comunidades y culturas, donde los saberes ancestrales se conectan con las preocupaciones de las nuevas generaciones para ir construyendo una agenda común que responda a los problemas más acuciantes.

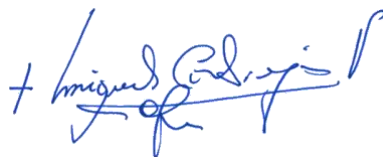
Debemos tener en cuenta que la educación en sus diversas modalidades, necesitan no sólo ser promovidas sino *articuladas* dentro de un proyecto común que tenga como base el diálogo plural de saberes. Ese es el énfasis que el Santo Padre ha puesto en su llamado por el Pacto Global por la Educación para todos y todas.

También, el Papa Francisco nos propone el desafío de promover la dignidad del trabajo que, a causa de la pandemia ha ocasionado en la Región la pérdida de más de 26 millones de empleos<sup>1</sup>, y más del 50% de los trabajadores y trabajadoras no tienen acceso a la seguridad social, jubilación y otros beneficios fundamentales, afectando especialmente a las mujeres, a los jóvenes, a los migrantes, a los afrodescendientes, así como a niños y niñas que desde muy temprana edad se ven obligados a trabajar por la precariedad de las economías de sus familias.

Para lograr estos nobles objetivos, recordemos lo expresado por San Juan Pablo II: “*América Latina es el Continente de la Esperanza*”; por ello es necesario caminar juntos y unidos en base a verdaderos consensos, que promuevan e implementen políticas públicas eficaces para promover la solidaridad y ayuda social en el campo sanitario, la alimentación y la generación de fuentes de trabajo digno, así como la responsabilidad social de las empresas; de tal manera que se garanticen derechos laborales y ambientales en nuestro continente.

Imploramos a Santa María de Guadalupe, Madre de Dios, su maternal bendición sobre nuestros pueblos en este año que se inicia.

Paz y bien,



**Mons. Miguel Cabrejos Vidarte, O.F.M.**  
Arzobispo Metropolitano de Trujillo, Perú  
Presidente Conferencia Episcopal Peruana  
Presidente CELAM

---

<sup>1</sup> Cf. *Informe de la Oficina Internacional del Trabajo, OIT*, mayo de 2021.